



Devoción del *Santo Rosario*



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN INTERNACIONAL



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

© **Fundación Pontificia**

Ayuda a la Iglesia Necesitada - ACN Internacional

www.acn-global.org

Dirección Ejecutiva

María Inés Espinosa Calle

Edición y Corrección de Estilo

Hernán Darío Cadena

Diseño y diagramación

Mauricio Osuna

Publicación Digital

Primera Edición - 2021

Devocionario del Santo Rosario

ORIGEN



El **Santo Rosario** como lo conocemos, rezamos y vivimos hoy ha sido producto de una evolución más o menos larga. La palabra **Rosario** significa “**corona de rosas**”. En la antigüedad, las mujeres cristianas que eran llevadas al martirio por los romanos marchaban por el Coliseo vestidas con sus

ropas más vistosas y con sus cabezas adornadas de coronas de rosas, como símbolo de la entrega de sus corazones al ir al encuentro con Dios. Por la noche, los cristianos recogían sus coronas, y por cada rosa recitaban una oración o un salmo por el eterno descanso del alma de estas mártires.



Imagen de San Bernardo de Claraval

De estas primeras prácticas se pasó al rezo de un primer Rosario primitivo, que surgió aproximadamente en el año 800, cuando se creó el **salterio de los laicos**. En esa época los monjes rezaban los 150 salmos, pero como la mayoría de los laicos no sabía leer, se les enseñó a rezar **150 Padrenuestros**.

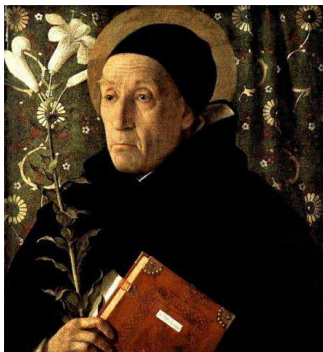
En el siglo XII, la Orden Cisterciense (fundada en 1098), le va a dar una gran importancia al culto a la Virgen María. Tanto es así que casi todas las abadías fundadas por ellos llevan el nombre de una advocación mariana. Su principal teólogo, **San Bernardo de Claraval**, difundió mucho la devoción a la Santísima Virgen María como Madre, más que como Reina (que era lo normal desde el siglo V). Es él quien inventó el título de «**Nuestra Señora**»: de tal forma que María va dejando de tener la imagen de «la Señora feudal» y pasa a ser «**Nuestra Señora**», es decir, «**Nuestra Madre**».

En este contexto, las monjas y los monjes cistercienses van a reemplazar en el Rosario algunos Padrenuestros por Saluciones de la Virgen María. Todavía no se había creado la oración del Avemaría, sino que se rezaba solo su prime-

ra parte, la Salutación del ángel, tomada de **Lc 1,28**: «*Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.*», y algunos le añadían una segunda parte al saludo: «*Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre*». A lo largo del siglo XIII se va extendiendo la costumbre de rezar tres cincuentenas de Saluciones, es decir, 150 Saluciones, en lugar de 150 Padrenuestros. Se crea así el «Salterio de María», y se va a añadir el nombre de «Jesús» al final de la Salutación del Ángel. Además, es en esta época cuando comienza a generalizarse el uso de «contadores», es decir, de rosarios, para poder llevar la cuenta de las Saluciones que se van rezando.

En el siglo XIV las Órdenes mendicantes (Franciscanos, Dominicos, Carmelitas y Agustinos), van a difundir el rezo del Salterio de María en sus predicaciones y entre los laicos que ellos acompañaron espiritualmente. Sobre todo, lo hicieron en la zona ribereña del Rin, la zona renana, donde en el siglo XIII se había desarrollado el movimiento espiritual de las beguinas, que eran mujeres piadosas que vivían en comunidad, con una espiritualidad mística muy profunda, la cual fue el núcleo de donde surge en la primera década del siglo XIV la mística renana del **Maestro Eckhart**

de Hochheim. Pero la espiritualidad de las beguinas cayó bajo la sospecha de herejía, por lo que un medio de reconducir a aquellas mujeres fue inculcándoles el rezo del Salterio de María.



Maestro Eckhart de Hochheim

Dado que la mística renana fue también sospechosa de herejía, surgió hacia 1380 otra corriente espiritual: la *Devotio Moderna*, que proponía, básicamente, **una oración sencilla y metódica y la meditación de los pasajes del Evangelio.** En este contexto encajaba muy bien el sencillo rezo del Salterio de María. Es entonces cuando en ciertas abadías cartujas de la zona renana se van a añadir al final de cada Salutación del Ángel una coletilla que ayude al orante a meditar un pasaje de la vida de Jesús. Por ejemplo: «... y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús, que nació en Belén». O «... que murió en la Cruz». Y, así, se va extendiendo la costumbre de añadir a cada una de las 150 Salutaciones una terminación diferente sobre Jesús.

Parece que es a comienzos del siglo XV cuando se crea el **Avemaría** completo, añadiendo la segunda parte: «Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén».

En 1470, el dominico **Alain de la Roche** –o Alain de Rupe–, beato, fundó en Douai (ciudad del norte de Francia, cercana a la zona renana) la Cofradía del Salterio de la Gloriosa Virgen María. Sus principales objetivos fueron difundir la devoción al Rosario, crear un ambiente de es-

piritualidad mariana entre sus cofrades y pedir la intercesión de la Virgen. Pues bien, inspirado en Alain de la Roche, el prior de los dominicos de Colonia creó en 1475 la primera **Cofradía del Rosario**. Tuvo tanto éxito entre el pueblo fiel y las autoridades civiles y eclesiásticas, que rápidamente comenzaron a fundarse



Grabado de Alain de la Roche en Salterio

Cofradías del Rosario en otros conventos dominicos, pasando a ser responsabilidad de la Curia Generalicia de la Orden de Predicadores (Roma) en 1485. Desde entonces serán los dominicos los grandes difusores del Rosario, aunque también lo fueron muchos otros religiosos, laicos y sacerdotes.

La devoción al Santo Rosario tomó una fuerza inmensa en la cristiandad tras la **Batalla de Lepanto** en 1571. Los musulmanes controlaban el Mar Mediterráneo y preparaban la invasión de la Europa cristiana. Los reyes católicos de Europa



Batalla de Lepanto, por Juan de Toledo y Mateo Gilarte.



San Pio V, papa entre 1566 a 1572.

estaban divididos y no parecían darse cuenta de la amenaza inminente. El **Papa Pío V** pidió ayuda, pero no le hicieron mucho caso hasta que la invasión musulmana fue una realidad.

El 17 de septiembre de 1569 el Papa pidió que se rezase el Santo Rosario. Para salvar a la cristiandad se

formó la Liga Santa, conformada por los Estados Papales, el Reino de España, la República de Venecia, la República de Génova, el Ducado de Saboya y la Orden de Malta.

El 7 de octubre de 1571 la Liga Cristiana, comandada por Don Juan de Austria, se enfrentó a la flota musulmana en el Golfo de Corinto, cerca de la ciudad griega de Lepanto. Antes del combate, las tropas cristianas **rezaron devotamente el Santo Rosario** para vencer a un enemigo superior en número y en buques de guerra.



La batalla de Lepanto duró muchas horas pero, al final, los cristianos resultaron victoriosos. Mientras el combate naval transcurría, en Roma el Papa Pío V rezaba el Rosario en su capilla. De repente, el Papa salió y, por aparente inspiración, anunció con gran calma a todos los presentes que la Santísima Virgen le había concedido la victoria a los cristianos.

Semanas más tarde llegó el mensaje de la victoria de parte de Don Juan de Austria, quien, desde un principio, atribuyó el triunfo de la Liga Cristiana a la poderosa intercesión de **Nuestra Señora del Rosario**.

Como agradecimiento a la Virgen María, el Papa Pío V instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Victorias y agregó a las Letanías de la Santísima Virgen el título de "**Auxilio de los Cristianos**". Más adelante, el **Papa Gregorio III** cambió el nombre de la fiesta a la de Nuestra Señora del Rosario, que se celebra actualmente el **7 de octubre**.

La Batalla de Lepanto no fue la única vez en la que la devoción al rezo del Santo Rosario se manifestó con poder. Un siglo y medio más tarde



los turcos sitiaron Viena, la capital de Austria. Las fuerzas del enemigo eran superiores y estuvieron a punto de conquistar la ciudad europea. Ante esta posible desgracia, el emperador rogó a Nuestra Señora del Rosario que los protegiera.

Hubo una terrible batalla y, el 12 de septiembre de 1716, día de la fiesta del **Santo Nombre de María**, cuando todo parecía perdido, llegó **Jan Sobieski**, el rey de Polonia, al mando de un ejército cristiano y derrotó a los turcos.

También el 5 de agosto de 1716, el príncipe **Eugenio de Saboya**, comandante de los ejércitos cristianos, venció a los turcos. El **Papa Clemente** atribuyó la victoria a la devoción manifestada a Nuestra Señora del Rosario. En acción de gracias, mandó que la fiesta del Santo Rosario fuera celebrada por la Iglesia universal.

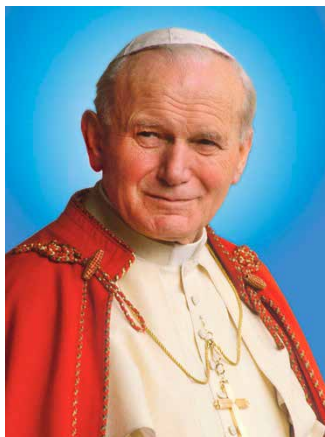
La Virgen María ha revelado a muchas personas que cada vez que se reza un Avemaría es como entregarle una rosa a Ella, y cada Rosario completo es como entregarle una corona de rosas. Así como la rosa es la reina de las flores, el **Rosario es la rosa de todas las devociones** y, por lo tanto, es la más importante.



El Santo Rosario es considerado como **la oración perfecta**, porque se meditan los principales misterios o hechos de la vida, muerte y gloria de Jesucristo y de su Santísima Madre. Estos están distribuidos en los **misterios gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos**; estos últimos fueron introducidos en el año 2002 por el **Papa San Juan Pablo II**.

El Rosario está compuesto por dos elementos: oración mental y oración verbal. La primera consiste en la meditación de los misterios. La

oración verbal consiste en recitar las decenas del Avemaría encabezadas por un Padrenuestro y finalizadas con un Gloria.



Es una oración simple, humilde como María, y que podemos rezar con ella. Con el Avemaría la invitamos a que rece por y con nosotros. Al unir su oración a

San Juan Pablo II

la nuestra, esta se hace más poderosa, porque la Virgen siempre recibe lo que ella pide.

Por otro lado, en muchas de sus apariciones, la Santísima Virgen nos invita a rezar el Rosario como **un arma poderosa en contra del maligno**, para traernos la verdadera paz. En Lourdes, Fátima, Garabandal y Medjugorje, entre otras, la Madre de Dios insiste en la necesidad de orar constantemente el Santo Rosario.

La Virgen de Fátima y el Santo Rosario

Nuestra Señora del Rosario de Fátima, desde la primera de sus apariciones -13 de mayo de 1917- reveló en su mensaje a tres niños pastores el poder del Santo Rosario.

En aquella ocasión, Lucía preguntó si ella y Jacinta irían al cielo. La Virgen les dijo que sí, pero cuando preguntó por Francisco, la Madre de Dios contestó: “También irá, pero tiene que rezar antes **muchos rosarios**”.

La Virgen de Fátima abrió sus manos y les mostró a los tres una luz divina muy intensa. Los niños cayeron de rodillas y alabaron a la Santísi-



ma Trinidad y al Santísimo Sacramento. Luego, María Santísima dijo: **“Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra”**.

En la segunda aparición, la Virgen María se les presentó después de que ellos rezaron el Santo Rosario, y en la tercera ocasión Nuestra Señora les dijo: “Cuando recéis el Rosario, decid después de cada misterio: ‘Jesús mío, perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva todas las almas al cielo, especialmente las más necesitadas’”.

Para la cuarta aparición ya muchos sabían de las apariciones de la Virgen a los pastorcitos. Entonces Jacinta le preguntó a la Madre de Dios lo que quería que se hiciera con el dinero que la gente dejaba en Cova de Iría. María Santísima les indicó que el dinero era para la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario y lo que quedaba era para una capilla que se debía construir.

Más adelante, tomando un aspecto muy triste, la Virgen les manifestó: **“Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, porque muchas almas van al infierno por no tener quién se sacrifique y rece por ellas”**.

En el día de la quinta aparición, los niños llegaron a Cova de Iría con dificultad, pues muchas personas se les acercaban para pedirles que presentaran sus necesidades a Nuestra Señora. Los pastorcitos se pusieron a rezar el Rosario con la gente, y la Virgen, al aparecérselos, alentó nuevamente a los niños a seguir rezando esta oración para lograr el fin de la guerra.

En la última aparición, antes de producirse el famoso milagro del sol, en el que el astro pareció desprenderse del firmamento y caer sobre la muchedumbre, la Madre de Dios pidió que hicieran en ese lugar una capilla en su honor y se presentó como la **“Señora del Rosario”**. Posteriormente, tomando un aspecto más triste dijo: “Que no se ofenda más a Dios, Nuestro Señor, que ya está muy ofendido”. Esto sucedió el 13 de octubre de 1917.

DEVOTO

Santo Domingo de Guzmán (1170-1221) nació en la región que hoy es Burgos, en España. Fue el fundador de la **Orden de Predicadores**, más conocidos como **dominicos**.

Una vez ordenado sacerdote, y luego de trabajar intensamente en su patria, Domingo fue al sur de Francia para convertir a los que se habían apartado de la Iglesia por la herejía albigense, que enseña que existen dos dioses, uno del bien y otro del mal. El bueno creó todo lo espiritual. El malo, todo lo material. Como consecuencia, para los albigenses, todo lo material es malo. El cuerpo es material; por tanto, el cuerpo es malo. Jesús tuvo un cuerpo, por consiguiente, Jesús no es Dios.



Domingo de Guzman por Fra Angélico

También negaban los sacramentos y la verdad de que María es la Madre de Dios. Se rehusaban a reconocer al Papa y establecieron sus propias normas y creencias. Durante años los Papas enviaron sacerdotes celosos de la fe, que trataron de convertirlos, pero sin mucho éxito. También había factores políticos envueltos.



Santo Domingo de Guzmán, Murillo

Santo Domingo trabajó por años en medio de estos desventurados. Por medio de su predicación, sus oraciones y sacrificios, logró convertir a unos pocos. Pero, muy a menudo, por temor a ser ridiculizados y a pasar trabajos, los convertidos se daban por vencidos. Domingo dio inicio a una orden religiosa para las mujeres jóvenes convertidas. Su convento se encontraba en Prouille, junto a una capilla dedicada a la Santísima Virgen. Fue en esta capilla en donde Domingo de Guzmán **le suplicó a Nuestra Señora que lo ayudara**, pues sentía que no estaba logrando casi nada.

En este momento se le apareció la Virgen con tres ángeles y le dijo que la mejor arma para convertir a las almas duras no era la flagelación, sino el rezo de su salterio. **En su mano sostenía un rosario** y le enseñó a Domingo a recitarlo. Dijo que lo predicara por todo el mundo, prometiéndole que **muchos pecadores se convertirían y obtendrían abundantes gracias**.

Santo Domingo se dirigió en ese mismo momento a la Catedral de Toulouse, sonaron las campanas y la gente se reunió para escucharlo. Cuando iba a empezar a hablar, se soltó una tormenta



con rayos y viento muy fuerte que hizo que la gente se asustara. Todos los presentes pudieron ver que la imagen de la Virgen que estaba en la

Catedral alzaba tres veces los brazos hacia el Cielo. Santo Domingo empezó a rezar el salterio de la Virgen y la tormenta se terminó.

En otra ocasión, Santo Domingo tenía que dar un sermón en la Iglesia de Notre Dame en París, con motivo de la fiesta de San Juan y, antes de hacerlo, rezó el Rosario. La Virgen se le apareció y le dijo que su sermón estaba bien, pero que mejor lo cambiara y le entregó un libro con imágenes, en el cual le explicaba lo mucho que gustaba a Dios el Rosario de Avemarías, porque **le recordaba ciento cincuenta veces el momento en que la humanidad, representada por María, había aceptado a su Hijo como Salvador.**

Santo Domingo cambió su homilía y habló de la devoción del Rosario y la gente comenzó a rezarlo con piedad, a vivir cristianamente y a dejar atrás sus malos hábitos.

Santo Domingo murió en 1221, después de una vida en la que se dedicó a predicar y hacer popular la devoción del Rosario entre las personas de todas las clases sociales para el sufragio de las almas del Purgatorio, para el triunfo sobre el mal y la prosperidad de la Santa Madre Iglesia.



PROMESAS DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Según los escritos del **Beato Alain de la Roche** (Alano de Rupe), quien dio un renovado impulso a la devoción del Santo Rosario –después de Santo Domingo-, la Virgen le dijo que se necesitarían volúmenes inmensos para registrar todos los milagros logrados por medio de esta oración y reiteró las promesas dadas a Domingo de Guzmán referentes al Rosario.

1. Quien rece constantemente mi Rosario recibirá cualquier gracia que me pida.
2. Prometo mi especialísima protección y grandes beneficios a los que devotamente recen mi Rosario.
3. El Rosario es el escudo contra el infierno, destruye el vicio, libra de los pecados y abate las herejías.
4. El Rosario hace germinar las virtudes para que las almas consigan la misericordia divina. Sustituye en el corazón de los hombres el amor

del mundo con el amor de Dios, y los eleva a desear las cosas celestiales y eternas.

5. El alma encomendada a mi Rosario no perecerá.

6. El que con devoción rece mi Rosario, considerando sus sagrados misterios, no se verá oprimido por la desgracia, ni morirá de muerte desgraciada, se convertirá si es pecador, perseverará en gracia si es justo y, en todo caso, será admitido a la vida eterna.

7. Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin los Sacramentos.

8. Todos los que rezan mi Rosario tendrán en vida y en muerte la luz y la plenitud de la gracia, y serán partícipes de los méritos bienaventurados.

9. Libraré bien pronto del Purgatorio a las almas devotas a mi Rosario.

10. Los hijos de mi Rosario gozarán en el Cielo de una gloria singular.

11. Todo cuanto se pida por medio del Rosario se alcanzará según la Divina Voluntad.



12. Socorreré en sus necesidades a los que propague mi Rosario.

13. He solicitado a mi Hijo la gracia de que todos los cofrades y devotos tengan como hermanos, en vida y en muerte, a todos los bienaventurados de la corte celestial.

14. Los que rezan mi Rosario son todos hijos míos muy amados, y hermanos de mi Unigénito Jesús.

15. La devoción al Santo Rosario es una señal manifiesta de predestinación de gloria.



CÓMO REZAR EL SANTO ROSARIO

Saber cómo rezar el Rosario no solo implica aprenderlo de forma “automática” o de memoria, pues detrás de todo ello hay mucho más. Hay **fe**, hay **amor**, hay **sacrificio** y también hay **historia**. Ser conscientes de todo ello permitirá entender el verdadero y auténtico significado de rezar esta oración: **el Santo Rosario nos ayuda a contemplar la vida de Jesús mediante los ojos de María.**

Con el Rosario acompañamos a la Santísima Virgen en su largo caminar, pidiéndole su ayuda para permanecer en unión espiritual con Nuestro Señor Jesucristo, para llegar a Él. Y es importante mencionar que en todas las apariciones de Nuestra Señora en las que el Rosario tiene una presencia clave, Ella invita a que el rezo de esta oración se haga pausadamente y con todo el corazón, no de forma mecánica.

Misterios

Misterios Gozosos: *lunes y sábado*

1° La Anunciación del Ángel a la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios.

2° La visita de Nuestra Señora a su prima Isabel.

3° El nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén.

4° La presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén.

5° El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Misterios Luminosos: *jueves*

1° El Bautismo de Jesús en el Jordán por San Juan Bautista.

2° Las bodas de Caná.

3° El anuncio del Reino de Dios.

4° La Transfiguración.

5° La institución de la Sagrada Eucaristía.

Misterios Dolorosos: *martes y viernes*

1º La oración y agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní.

2º La flagelación de Jesús atado a una columna.

3º La coronación de espinas de Nuestro Señor.

4º Jesús con la cruz a cuestas camino del Calvario

5º La crucifixión y muerte de Jesús.

Misterios Gloriosos: *miércoles y domingo*

1º La triunfante Resurrección de Jesucristo.

2º La admirable Ascensión de Jesús al Cielo.

3º La venida del Espíritu Santo sobre María Santísima y los Apóstoles.

4º La Asunción de la Virgen María al Cielo en cuerpo y alma.

5º La Coronación de María Santísima como Reina y Señora de todo lo creado.

INTENCIONES ESPECIALES POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

La Fundación Pontificia ACN quiere evidenciar la realidad de muchos cristianos que sufren por persecución religiosa o necesidades materiales, para tomar conciencia de esta situación. Por esto te invitamos a orar el Santo Rosario por las intenciones de estos hermanos nuestros.

A continuación sugerimos algunas intenciones y unirlas a aquellas que inspire el Espíritu Santo, para ofrecerlas en los distintos Misterios de cada día.

En el primer Misterio:

Por todos los que sufren persecución por el nombre del Señor: para que vean aumentada su paciencia y abreviada su prueba.

Señor, te encomendamos a nuestros hermanos que sufren a causa de Tu nombre y te pedimos que les des el amor, la esperanza y el don de perdonar a sus enemigos. Ellos, con su testimonio de vida heroica, son verdaderos testigos de la fe que también nosotros profesamos.

En el segundo Misterio:

Por todos los cristianos perseguidos: para que obtengan la libertad y permanezcan firmes en la fe hasta el fin de la prueba.

Señor, que cada cristiano pueda practicar su fe en verdadera paz, en un sitio digno y respetuoso. Que los perseguidos por tu nombre puedan salir de sus sepulcros y catacumbas y con gozo alabar tu Santo Nombre.

En el tercer Misterio:

Para que los cristianos perseguidos no decaigan ante el sufrimiento y encuentren consuelo y fortaleza en la confesión de su fe.

María, Madre de Jesús, mira las lágrimas de tantas madres que pierden a sus hijos por la violencia, guerra, discriminación e intolerancia.

En el cuarto Misterio:

Virgen Madre Nuestra, intercede ante tu Querido Hijo por todos los cristianos perseguidos que ponemos en Sus manos, para que el mismo Jesucristo les dé fuerzas para permanecer firmes en la fe.

Señor, hoy el mundo necesita más que nunca a “los cireneos” como Simón. Manda santos sacerdotes, misioneros y misioneras a los hambrientos de pan y de Ti. Y que los mártires de nuestros tiempos gocen de tu gloria en el Cielo.

En el quinto Misterio:

Para que Dios conceda a los cristianos perseguidos el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel de sus promesas.

Señor, abre nuestros ojos y permítenos ver tu rostro en los más miserables, enfermos, olvidados y no deseados. Haznos instrumentos de tu amor. Señor, ante tanto dolor que hay en el mundo, más que sentir la pena permite que actuemos con valentía, compasión y generosidad.

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en tu bondad y misericordia infinita que los perdonarás, por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte, y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida. Amén.

Se hace aquí alguna meditación sobre los Misterios del día, se manifiesta la intención particular de quienes rezan el Rosario, se pide por los cristianos perseguidos y la gracia que se desea alcanzar.

Se enuncia el primer Misterio, se puede acompañar de alguna breve meditación a la luz de algún pasaje del Evangelio, y a continuación se reza...

Un Padrenuestro (en la cuenta grande)

Diez Avemarías (en las cuentas más pequeñas)

Un Gloria (nuevamente en la cuenta grande)

Oración de Fátima (opcional)

Oh, mi buen Jesús, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, y lleva a todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman! Amén.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios de la Tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que Él mismo es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

Esta secuencia se repite hasta completar los cinco Misterios.

Después se reza...

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve a ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce y siempre Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Ofrecemos las indulgencias concedidas al Rezo del Santo Rosario en Comunidad por las benditas almas del purgatorio.

Y por las intenciones del Sumo Pontífice

Un Padrenuestro

Tres Avemarías

Un Gloria

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la pelea. Sé nuestro amparo contra la maldad y las asechanzas del demonio. Reprímele, oh, Dios, como rendidamente te lo suplicamos, y tú, oh, príncipe de la milicia celestial, armado del poder divino, precipita al infierno a Satanás y a to-

dos los espíritus malignos que para la perdición de las almas andan por el mundo. Amén.

Ángel de mi Guarda

Ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares, ni de noche ni de día, hasta que me pongas en paz y alegría con todos los santos, Jesús, José y María.

¿Si me desamparas qué será de mí? Ángel de mi guarda, ruega a Dios por mí. Amén.

Oración por los Cristianos perseguidos

Dios nuestro, que en tu misteriosa Providencia has querido asociar tu Iglesia a los sufrimientos de tu Hijo, concede a los fieles que sufren persecución a causa de tu Nombre, el don de la paciencia y de la caridad, para que puedan dar testimonio fiel y creíble de tus promesas. Por Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Oración a San José

Oh San José, cuya protección es tan grande, tan fuerte y tan inmediata ante el trono de Dios, a

ti confío todas mis intenciones y deseos. Ayúdame, San José, con tu poderosa intercesión, a obtener todas las bendiciones espirituales por intercesión de tu Hijo adoptivo, Jesucristo Nuestro Señor, de modo que, al confiarme, aquí en la tierra, a tu poder celestial, te tribute mi agradecimiento y homenaje. Oh, San José, yo nunca me canso de contemplarte con Jesús adormecido en tus brazos. No me atrevo a acercarme cuando Él descansa junto a tu corazón. Abrázale en mi nombre, besa por mí su delicado rostro y pídele que me devuelva ese beso cuando yo exhale mi último suspiro. ¡San José, patrono de las almas que parten, ruega por mí! Amén.

Oración de Consagración a la Virgen María

¡Oh, Señora mía, Oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti; y en prueba de mi filial afecto te consagro en este día, mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh, Madre de bondad guárdame, defiéndeme y utilízame como cosa y posesión tuya. Amén

Bendición

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de mí no apartes. Ven conmigo a todas partes y solo nunca me dejes. Ya que me amas tanto como verdadera Madre, haz que me bendiga el + Padre, el + Hijo y el + Espíritu Santo. Amén.







Al servicio de los cristianos que sufren

Ayuda a la Iglesia Necesitada, desde 1947 sirve a la Iglesia católica en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas.

En 23 países, esta Fundación Pontificia **lleva a cabo campañas de sensibilización, oración y caridad. Informa de manera fidedigna y veraz** acerca de la realidad de la Iglesia que sufre y es perseguida. Publica cada dos años su Informe de Libertad Religiosa en el Mundo.

¿Qué puedes hacer tú?

- **Reza por la Iglesia que sufre.**
- **Únete a nuestras redes sociales.**    
- **Visita nuestra página web www.acn-global.org**

Anímate e invita a otras personas a conocer nuestra misión y así nos ayudarás a:

***Secar las lágrimas de Dios en la Tierra,
donde quiera que ÉL lllore.***



Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

ACN Ayuda a la Iglesia Necesitada, también conocida como Aid to the Church in Need, **es una fundación del Vaticano**, promovida por el Papa Pío XII y fundada en 1947, con el principal objetivo de *secar las lágrimas de Dios en la Tierra donde quiera que Él lllore.*

Nuestra misión consiste en proporcionar ayuda a los países en donde la Iglesia se encuentra en dificultades o situaciones de emergencia, ya sea por persecución religiosa, guerras, desastres naturales o pobreza extrema; ayudar al sustento y formación de sacerdotes y religiosas en el mundo entero; construir Iglesias en los lugares donde más necesitan de la Palabra de Dios y facilitar medios de transporte para la Evangelización.

Desde hace varias décadas, la fundación ha ayudado diversos proyectos a la Iglesia Católica, y mundialmente apoya cada año una media de 6000 proyectos en 150 países gracias a donaciones privadas, ya que la fundación no recibe financiación pública. Como fundación nos esforzamos por continuar sembrando la reconciliación y la paz por todo el mundo, trabajando para llevarle a la gente el mejor regalo que se puede ofrecer: *Jesús.*

www.acn-global.org